



La Prensa, Curicó, 30-VIII-1949 p.3. Cde 607

POR HECTOR LEIVA OYARZUN.—

NOTAS DE AGTUALIDAD.—

CARLOS RENE CORREA, HIJO ILUSTRE DE RAUCO

"A mis larex regreso, calle vieja, donde creciera diáfana mi vida con campana de luz amanecida y una amarilla que se aleja. Vivo tierra de gredas y luceros y endiendo los faroles del invierno; entre lluvias de Junio mi cuaderno recuerda noches frías de aguaceros. En su templo dormitan polvorientas con sus alas que cortan la mañana, monacales estrellas campesinas. Viejos rostros renacen en su historia y la trenza de puquilo y de fontana es ojo de nostalgia en mi memoria.

—606—

El soneto que antecede pertenece al poeta curicano Carlos René Correa. Su título es "RAUCO", pueblo natal del vate que ha sido nombrado HIJO ILUSTRE de esta Progresista comuna. Al calor y a la sombra de Raucó seguramente escribió sus primeros versos, estudió en una escuela primaria del lugar y luego estudió en el Seminario de Santiago entre 1924 y 1925. Al año siguiente ingresó al Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, para seguir las asignaturas de Castellano y Filosofía, las que abandonó para dedicarse al periodismo, labor que inicia en "El Diario Ilustrado" en 1937. Allí se desempeñó como reportero y redactor. Durante muchos años ha dirigido la página de Letras Chilenas y extranjeras en las que

ha emitido juicios ponderados sobre libros y autores. Animador insustituible de la vida literaria, fundó en Abril de 1935, en compañía del poeta José Miguel Viqueña, el Grupo "Fuego" de la poesía, institución que preside en la actualidad. La poesía de Carlos René Correa, reúne dos actualidades esenciales: sencillez formal y hondura de pensamiento. Hay en sus versos un suave desencanto y una leve nostalgia. (Nació: "Poetas de la Región del Maule").

El autor de estas líneas tiene el hobby de la recopilación y no es de extrañar, entonces, que entre sus recortes literarios figure la presencia de Carlos René Correa, a quien Hernán del Solar, le dedica los hermosos y sinceros conceptos que siguen: "Hace cuarenta y tres años, Carlos René Correa, publicó su primer libro "Camminos en Soledad". Desde entonces muchos, otros constituyen su actividad poética desinteresada y de cerosa. Nos hallamos ante un poeta que no sólo se preocupa, claro, de su obra, que se desenvuelve con afán depurativo incansable, sino además, de la producción ajena, como lo atestiguan antologías y estudios presididos por un sano criterio.

Desde su primer libro, la forma preferida es el romance. Lo desarrolla con agilidad, elegancia, pureza. Los asuntos predilectos son el amor a la

tierra, los paisajes chilenos, el paso de los estancieros, el enriquecimiento del alma en su contacto con la naturaleza. Los rincones pueblerinos le echan en la memoria una gracia que nunca se desvanece. "Junto a las tinajas de greda, escribe, se quedó ovillada la infancia; las teñía la casaca como celosa llavera de su presian-



cía rural. El alfarero las conformó ventradas y con un sólo ojo para mirar el cielo". Las tiene ante los ojos, sin que los años las aparten: "Desde las entrañas, reberda, les brotan cardenales de verda y retorcidos brazos que rompen en llamas; los gorriónes han hecho nido en su corazón y el agüa de lluvia les penetra con musi-

cal presencia". De las tinajas pasa a la evocación de las carretas, a los caminos, el agua, y a los objetos campesinos, como por ejemplo los chamantos, las gularras, las espuelas. Todo tiene un valor hondo. Es la vida de las cosas en su integridad, su poderío. El canto brota natural, sin esfuerzo.

Poeta cristiano. Dice se halla en lo grande y lo pequeño, y desde todas partes hace oír su voz escudada. Carlos René Correa, escucha las palabras secretas y por esto, en cada uno de sus versos, ama lo que lo creó, la vida con sus alegrías y dolores, el amor terrenal, los sueños.

Vicente Mengod, al referirse a nuestro vate dice: "Poeta que maneja elementos sencillos, casi trasparentes. Del fondo esencial de algunas situaciones habituales, obtiene vibraciones líricas. Dirlas que está ligado a la tradición poética universal, lejos de las innovaciones técnicas y de los manierismos. Pero hay sinceridad en su efusiones.

"A mis larex regreso, calle vieja". Sí. Ha vuelto a Raucó, su tierra campesina y rural Carlos René Correa, para lucir desde ahora el título de "HIJO ILUSTRE". Dada su sencillez, que es un don de los cielos, el poeta se reposará interiormente y clamará a Dios más tiempo para poder poner sus versículos y términos sonetos. Felicitaciones.

Carlos René Correa, hijo ilustre de Rauco [artículo] Héctor Leiva Oyarzún.

Libros y documentos

AUTORÍA

Leiva Oyarzún, Héctor, 1926-1990

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos René Correa, hijo ilustre de Rauco [artículo] Héctor Leiva Oyarzún. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile